

RE-AUTOTRADUCCIÓN. EL CASO DE *PICCOLO KARMA* DE CARLO COCCIOLI¹

Valentina Mercuri

El análisis de las numerosas autotraducciones del escritor italiano Carlo Coccioli nos ha permitido ahondar en la influencia del factor temporal, otro eje central de nuestro trabajo junto con el género literario (Mercuri 2010, 2014). En este artículo queremos hacer hincapié en la re-autotraducción como hipercorrección, además de definir la influencia de la memoria en la reedición del texto autotraducido.

La autotraducción española de *Piccolo Karma*,² corregida por el mismo autor y traductor después de trece años de su publicación, es una revisión de la primera en la cual se muestra claramente el afán de perfeccionismo de su autotraductor. Al reeditar el texto, quizás su obra más completa y madura, Coccioli aprovecha la ocasión para corregir errores gramaticales y léxicos, depurar el estilo y revisar la exactitud de algunos de los datos que aparecen en el diario. Este nueva autotraducción con fecha 2001 le brinda la oportunidad de realizar un texto aún más riguroso y detallista, perfectamente de acuerdo con su visión de la escritura.

El diario *Piccolo Karma* consta de dos autotraducciones al español: el primer *Pequeño Karma*, que remonta al año 1988, y el segundo *Pequeño Karma*, que se publicó en el 2001 por otra editorial mexicana, Lectorum.

Una de las características de las obras de Coccioli es la continua revisión que el autor-traductor realiza, sobre todo al volver a reeditar sus textos. En la mayoría de los casos las sucesivas publicaciones son ediciones corregidas del texto original o de las (auto)traducciones.

Reincidimos en que en el caso extremo de *Piccolo Karma* Coccioli solo revisa y perfecciona la autotraducción española, mientras que no modifica el texto original, que también se reedita en 2001. En ocasión de la nueva publicación del libro, el autor decide volver a echar mano de su texto. El autor-traductor ya había seguido la misma praxis en varias ocasiones (por ejemplo, para *Il Cielo e la Terra* y su autotraducción al francés) y

¹ Este artículo es parte de mi tesis de doctorado “Piccolo Karma de Carlo Coccioli: un caso extremo de autotraducción”, defendida en diciembre de 2010.

² De la misma obra existe una autotraducción al francés, *Petit Karma*, publicada el mismo año que la castellana. Sin embargo, *Pequeño Karma* parece tener mejor acogida en México con respecto a la autotraducción francesa, que nunca se volverá a editar.

de nuevo muestra su afán de perfección a la par que la movilidad de toda creación artística. Queda patente, pues, la evolución que experimenta un texto, y en especial el texto (auto)traducido.

Asimismo, el cotejo de estas dos autotraducciones en el mismo idioma permite abordar la cuestión del factor temporal en la autotraducción, elemento que puede resultar decisivo para la comprensión de las estrategias adoptadas por el autor-traductor.

Al realizar el análisis contrastivo partíamos del supuesto que la segunda autotraducción podía presentar cambios relevantes con respecto a la primera, debido precisamente al paso del tiempo y a la necesidad de adaptar el texto a una sociedad que se encuentra en una etapa distinta. Además, cabe mencionar que el subgénero diario al que pertenece esta obra se basa en la expresión de la subjetividad del autotraductor y por lo tanto puede facilitar mayor libertad a la hora de autotraducirse.

En relación al factor temporal en la autotraducción, es ejemplar el caso de *Otchayanie/Despair* de Nabokov estudiado por Sharvashidze (2007). De esta novela se realizaron dos autotraducciones con treinta años de diferencia (la primera en 1936 y la segunda en 1965) y de su análisis la autora pudo concluir que las modificaciones encontradas en la última autotraducción reflejan la voluntad del escritor-traductor de aproximar su obra a la sociedad de los años sesenta, bien distinta de la precedente a la que se dirigía con su primer texto.

Los cambios aportados a la segunda autotraducción con respecto a la primera han sido catalogados según su naturaleza como cambios relacionados con las circunstancias del autotraductor, estético-formales, sociales y de receptor. Se trata, por lo tanto, de actualizaciones que se han generado con el pasar del tiempo. Sharvashidze destaca, en especial, la distinta manera de abarcar la temática sexual después de tres décadas de la primera autotraducción: Nabokov puede hablar de ello sin censura, ya que la sociedad es mucho más abierta y el lector ya no lo percibe como algo inmoral.

Toda modificación debida al nuevo contexto histórico-temporal se plantea como adaptación al nuevo receptor, como también ya ha expresado López-Gay (2008, p. 63). En sucesivas (auto)traducciones, el (auto)traductor intenta reeditar su texto para acercarlo a las expectativas del lector de acuerdo con los nuevos parámetros socioculturales.

Asimismo, no debemos olvidar que con el paso del tiempo también se puede dar un cambio en la posición del autor-traductor en el mundo literario en el que se ve publicada su obra. Este otro factor resulta relevante, ya que el autotraductor puede tener

mayor o menor preponderancia en el sistema literario de llegada y por lo tanto influenciar la re-autotraducción.

La influencia de la memoria en la re-autotraducción

Asimismo, somos conscientes del papel que desempeña la memoria en la autotraducción, ya que permite la introducción de detalles y especificaciones que dan un valor añadido al texto y que sólo se pueden dar en el caso de que el autor coincida con el traductor, especialmente en el caso de una obra autobiográfica.

En estudios anteriores (Mercuri 2010, 2014) comprobamos que el subgénero diario, en tanto que perteneciente al género autobiográfico, representa la máxima expresión de la intimidad del autor/narrador/personaje principal/traductor. Por lo tanto, solo Coccioli puede acudir a sus recuerdos personales para ampliar la autotraducción con ulteriores detalles o, en otras ocasiones, corregir el original recurriendo a la memoria. Sin embargo, este elemento dúctil y abstracto no puede dar la seguridad de que lo que se escriba en la autotraducción sea cierto. Para nuestro estudio no tiene relevancia la verdad de los recuerdos, sino el recurso a ellos como estrategia natural del autotraductor que revive los hechos que está traduciendo. Una vez más, (parte de) lo olvidado en el texto original se desvela en las autotraducciones. El propio Coccioli (1999, p. 96) menciona la memoria como herramienta para poner orden, arrojar luz sobre hechos fundamentales de su vida y finalmente comprenderse a sí mismo. Coccioli sostiene que a través de la escritura autobiográfica, en una verdadera lucha contra la memoria, podía hacerse más preciso, darse una norma de conducta y clarificarse intelectualmente.

Como afirma el autotraductor Semprún en una entrevista a López-Gay, el recuerdo es una fuente inagotable a la que el autor y traductor de su propia obra puede invocar en cualquier momento:

[...] el recuerdo, en la reescritura es que, en efecto, como me ocurre a mí, es tan inagotable que se puede abordar de otra manera y estar siempre repitiendo sin repetirse. Los recuerdos importantes se repiten, claro, otros se desvanecen, otros se codifican y ya no sales de ese recuerdo, incluso en la memoria de imágenes, ves de la misma forma la misma cosa. Pero otros no, son de una tal riqueza de significación que puedes estar volviendo sobre ellos, consciente o inconscientemente... (2009, p. 159).

Es bien sabido que los recuerdos no tienen límites definidos sino son ambiguos e imprecisos, así como lo es la percepción de las cosas que varía en relación al tiempo y

por ende a la experiencia acumulada por el sujeto, que le lleva a una nueva y distinta apreciación de los hechos. De la misma forma que para el recuerdo, también las impresiones y los pensamientos se modifican con el paso del tiempo. Nada de lo que pertenece a la mente es inmóvil y permanente. Según las palabras del filósofo italiano Garroni (1998, p. 30), “la totalità determinata-indeterminata della percezione è affidata alla capacità-esigenza di trarne un’immagine interna interpretativamente adeguata”. Recurrimos a la idea de la imagen interna para ponerla en relación con la distinta manera de captarla. Un ejemplo ilustre es el cuento *Pierre Menard, autor del Quijote* del escritor Jorge Luis Borges en el que alude en la narración a la imagen, a la idea del texto que está en la cabeza del escritor antes de empezar a derramar tinta. Borges habla de una “imprecisa imagen anterior”, sugerida también por Garroni. La idea de imagen interna se diferencia de la idea de figura, ya que esta última es estática, mientras que la primera es dinámica y cambiante en su representación. Al escribir, cada autor recurre a esa imagen interna. El resultado que queda plasmado, sin embargo, es inevitablemente una parte de esta idea preconcebida. Además, no hay que olvidar el papel de la interpretación: la figura artística es el resultado de un acto de interpretación y a la vez necesita volver a ser interpretada (toda lectura es interpretación y toda traducción incluye una lectura).

Cabe comentar, además, que la mayoría de las transformaciones aportadas por el autotraductor en la re-autotraducción de *Pequeño Karma* en comparación con el primer texto en español se corresponden a lo que el neurocientífico Tulving (2004, p. 187) denomina memoria episódica. Ésta, a diferencia de la semántica que se refiere al conocimiento del mundo en sentido global, se ciñe a los eventos personales de cada persona.

Los recuerdos autobiográficos son, por lo tanto, construcciones transitorias puesto que:

[...] en la memoria no existe una representación ni única ni isomórfica de la experiencia original sino que cada reconstrucción autobiográfica está determinada tanto por un pasado como por un presente: la experiencia original será recuperada por un yo que ha ido cambiando con el tiempo y que interpreta sus experiencias pasadas en función de sus metas y planes actuales, las expectativas propias y ajenas, el contexto social, etcétera (2004, p. 205).

Es por eso que, explica Ruiz-Vargas (2004, p. 207-208), los recuerdos no se olvidan sino que a veces pueden resultar incompletos y fraccionados debido a que en

ese momento el sujeto no puede acudir a las claves adecuadas para recordar íntegramente.

Asimismo, cabe considerar el carácter perfeccionista del autotraductor que le lleva a corregir su texto, primeramente en relación a la forma.

(Auto)traducción inversa y corrección

Las diferencias entre la primera autotraducción y la re-autotraducción se pueden analizar desde la traductología. Cabe tener en consideración que estudiamos una autotraducción inversa (del italiano, lengua materna de Carlo Coccioli, al español). Es bien sabido que toda (auto)traducción inversa conlleva una dificultad añadida para el (auto)traductor, a pesar de que éste domine correctamente el idioma extranjero. Al escribir en un idioma que no es suyo, el (auto)traductor duda frecuentemente sobre la corrección de su texto, tal y como explica Lorenzo:

[...] el traductor no se siente con la autoridad última que caracteriza a un hablante nativo para juzgar sobre lo acertado de sus decisiones a lo largo del proceso de su trabajo y muy especialmente en el momento de cerrar éste en la versión final de la traducción (1999, p. 121).

Esta indecisión del traductor hará que el proceso sea más lento y que pase por varias fases, como es el caso de *Pequeño Karma*. También con la autotraducción francesa hubo una gran labor de revisión y además el autor y traductor de sus propias obras recurrió a la ayuda de un nativo francés,³ como suele suceder en muchos casos según Lorenzo.

Es por este motivo que la (auto)traducción inversa, aunque se estudie en todas las facultades de Traducción e Interpretación y sea una práctica difundida, no se contempla en muchos estudios. Sin embargo, Beeby (1996) ha indagado sobre la competencia traductora en la traducción inversa aplicada a la didáctica, es decir, con estudiantes universitarios. Según sus análisis, la competencia “ideal” de un traductor que traduce a una lengua extranjera se subdivide en cuatro: competencia gramatical, sociolingüística, discursiva y de transferencia. Comenta Hurtado (2001, p. 56) refiriéndose a la traducción inversa que el proceso puede “verse bloqueado por falta de

³ Efectivamente, en los agradecimientos de *Petit Karma*, Coccioli (1988) menciona la “présence invisible de Patrice Monthiers de Corberon de m’avoir subtilement aidé à écrire ce livre en français tout comme d’autres livres de moi il le fit généreusement avec sa voix physique.” (El incipit de *Petit Karma* se puede leer en línea: http://www.carlococcioli.com/download/opere/035_fr_20090305131930.PDF).



recursos” y es por eso que se necesitan habilidades y estrategias específicas como, por ejemplo, un mayor uso de la documentación y de textos paralelos en el caso de la traducción técnica. La misma teórica hace hincapié, además, en el grado de bilingüismo del traductor apuntando que existen muy pocos casos de “doble directa”. Sin adentrarnos en el campo del bilingüismo, puesto que nuestra reflexión se genera desde la traductología, opinamos que este factor tiene que ver con el proceso de traducción inversa. Por ejemplo, tal y como el mismo Coccioli declara en su *Petit Karma*, el conocimiento que tiene del idioma francés es inferior al del español, lo que supondrá para el autor-escritor mayor trabajo y le condicionará en la toma de decisiones.

De acuerdo con Lorenzo sostenemos, pues, que la direccionalidad de la (auto)traducción influye a la hora de cerrar el trabajo y dar por definitivo un texto.

Análisis comparativo de *Pequeño Karma* y *Pequeño Karma 2*

Aunque por motivos de espacio no podamos ilustrar en detalle las diferencias entre el primer y el segundo *Pequeño Karma*, describiremos brevemente las categorías analizadas. Para la organización de las modificaciones hemos tomado como punto de partida el esquema de Sharvashidze (2007), al que, sin embargo, se han aportado cambios relevantes. Dicha categorización presentaba cuatro apartados: “cambios personales del autotraductor”, “cambios a nivel expresivo o estético”, “cambios de la sociedad de llegada” y “cambios en las expectativas del nuevo receptor”, de los que el último, según nuestro parecer, forma parte de los cambios sociales. Efectivamente, al mutar la sociedad de llegada al mutar la sociedad de llegada, se está modificando también el lector. El receptor, pues, se considera como producto de la sociedad y no como un elemento separado de ella.

Asimismo, opinamos que los cambios a nivel expresivo o estéticos no subsisten por sí mismos sino que dependen del autotraductor y de cómo han evolucionado sus gustos, y también de los cambios sociales por lo que se refiere a la literatura. Con el pasar del tiempo las modas de escritura se desarrollan y pueden influenciar al autor-traductor.

El mismo peritexto presenta *Pequeño Karma 2*⁴ como un “nuevo texto con retoques del Autor”, según lo que aparece en el subtítulo:

⁴ A partir de ahora nombraremos PK1 y PK2 a las dos autotraducciones españolas.

CARLO COCCIOLI

PEQUEÑO KARMA

“minutario” de San Antonio en Texas

(nuevo texto con retoques del Autor)

Por lo tanto PK2 se introduce como un repaso de PK1 por parte del autor mismo y no como una nueva autotraducción de la obra. Efectivamente, la palabra “retoque” constituye la clave ya que indica, según la Real Academia Española, una “nueva mano que se da a cualquier obra, especialmente de pintura, para quitar sus faltas o componer ligeros desperfectos.”

Las transformaciones de autocorrección entre PK1 y PK2 se pueden dividir en formales y de contenido. Dentro del primer bloque incluimos la depuración lingüística con correcciones de puntuación, errores ortográficos y gramaticales y el uso de las mayúsculas (usadas principalmente en términos que corresponden a conceptos que el escritor quiere resaltar).

La categoría que reúne el mayor número de ejemplos es la de las modificaciones que pertenecen a la depuración estilístico-lingüística.

PK2 nace como revisión de PK1 en el que Coccioli encontró numerosos errores, sobre todo de falta de coherencia en la ortografía. El perfeccionismo que define su personalidad le lleva a revisar de nuevo el texto para depurarlo en la forma y lograr esa pureza lingüística y estilística a la que siempre aspira. “Sono innamorato delle frasi fatte bene. Le frasi fatte bene riflettono l’ordine dell’universo”, declara el autor italiano en su “minutario” a la vez que expresa su animadversión por el caos lingüístico que según su parecer tiene algo de diabólico: “La confusione linguistica è un aspetto del Male”. Esta afirmación tan tajante es fruto de continuas reflexiones sobre las lenguas, como se infiere de la lectura del mismo *Pequeño Karma*.

Por lo que concierne la depuración estética, encontramos ejemplos de reformulación, modificaciones están dictadas por la sensibilidad estilística del autor-traductor que no aportan ningún cambio sustancial al texto y especificaciones.

Las transformaciones relativas al contenido se hacen patentes a través de matizaciones, cambios que tienen que ver con el presente del autor-traductor y, en especial, los que suponen una distinta visión de las cosas por parte de Coccioli con respecto a la primera autotraducción; además de corrección de información. Al releer su texto, Coccioli se percata de que no solo hay errores formales (gramaticales y

ortográficos), sino que también se ha equivocado en ciertas referencias de algunos enunciados como, por ejemplo, en una fecha o en el nombre de una calle.

La introducción de nuevos detalles es otra de las categorías analizadas. La introducción de elementos triviales, además, se ha reconocido como uno de los rasgos característicos de la narración autobiográfica, que se suele ensalzar con detalles irrelevantes para “enfaticar y aumentar nuestra confianza en la fidelidad de tales recuerdos”, como explica Ruiz-Vargas (2004, p. 215). Como venimos afirmando, el autor-traductor en ningún momento cambia el universo diegético ni modifica las referencias políticas y sociales a pesar de la distancia de trece años entre una autotraducción y la otra.

Finalmente, encontramos ejemplos de actualizaciones, transformaciones que se pueden atribuir al papel de la memoria. En el caso específico de esta obra las actualizaciones no se deben a factores histórico-sociales sino a hechos relacionados muy íntimamente con la vida del autor-escritor. Coccioli “renueva” algunas informaciones vinculadas con sus afectos.

Además de estas categorías, hemos aislado algunos cambios que se han denominado arbitrarios, ya no se ha podido encontrar una justificación racional para dichas diferencias, que atribuimos a una suerte de juego del autotraductor con su texto. Nos referimos a las modificaciones de la hora en las entradas del minutorio, una característica que también se ha vislumbrado en el cotejo de las autotraducciones francesa y española.

En general, las diferencias encontradas entre PK1 y PK2 se deben a las transformaciones del autotraductor y de su mundo. Con unos años de diferencia Coccioli ha progresado en el conocimiento del idioma español, sus gustos estéticos han cambiado como también sus ideas sobre algunos temas debatidos en *Pequeño Karma*.

Otro aspecto a destacar es la influencia de la memoria que opera de manera a veces incomprensible. Hay matices, informaciones añadidas y pequeños detalles que el autotraductor incorpora en la segunda autotraducción de los que no podemos saber a ciencia cierta si son añadiduras debidas al recuerdo o al “capricho” de Coccioli en el momento de la revisión de PK1.

Conclusiones parciales

En este artículo se han analizado las modificaciones que interesan la esfera del autotraductor, según la categorización presentada al principio. Se ha observado que la

corrección lingüístico-gramatical, impulsada por la obsesión del autor por la perfección, consiste en la revisión de todo el texto prestando especial atención a la puntuación y la coherencia en el uso de las mayúsculas, recurso que utiliza para dar mayor relevancia a algunos conceptos clave.

Podemos afirmar que PK2 difiere de PK1 por una mayor precisión en los detalles: el texto no solo tiene que ser correcto sino también las ideas tienen que estar lo mejor articuladas posible, siguiendo el gusto estilístico del autotraductor. Es por eso que Coccioli introduce también cambios que hemos definido “estéticos”, puesto que se deben a la sensibilidad estilística del autotraductor.

Se ha comprobado que PK2 no introduce cambios sustanciales en relación al contexto histórico-social al que está ligado, como en un principio podría pensarse por la distancia temporal entre PK2 y PK1. Coccioli está interesado en la forma y también en la validez de sus afirmaciones, que cambia con el tiempo y, por lo tanto, las modifica para adaptarlas a sus percepciones actuales.

Entre todos los ejemplos estudiados destacamos los que aportan una distinta intensidad de las afirmaciones del autor, especialmente a través de la adjetivación, de la puntuación o de la adición de frases que proporcionan un matiz diferente al texto. El paso del tiempo hace que Coccioli tenga una percepción distinta de las ideas y de las emociones relatadas en su texto. De ahí que en PK2 se encuentren a veces disminuidos o realzados algunos sentimientos y creencias. En estos casos la memoria juega un papel fundamental y es ahí donde el diálogo entre pasado y presente se hace patente. Apoyándonos en la argumentación de Ruiz-Vargas (2004, p. 205), podemos concluir que el relato autobiográfico está condicionado tanto por el pasado como por el presente. El “yo” cambia con el tiempo y por lo tanto la interpretación de su pasado se realiza de acuerdo con su presente. Los cambios que se producen en el autor-narrador-personaje principal y traductor de la obra son reflejos directos de la construcción de su identidad, que se origina en el acto de escribir.

Asimismo, se ha llegado a la conclusión que al realizar la revisión de PK1, Coccioli toma en consideración el texto original italiano y también la autotraducción francesa para la corrección de errores o la integración de detalles. Se puede afirmar, pues, que con PK2 existe una mayor uniformidad con *Piccolo Karma* y *Petit Karma*, especialmente desde el punto de vista informativo.

Si toda autotraducción supone una corrección y, por ende, un perfeccionamiento de la obra original, como ya ha probado el grupo de investigación AUTOTRAD

(Tanqueiro 2009, p. 109), la re-autotraducción de *Piccolo Karma* en español se puede considerar una hipercorrección. Una vez más este estudio de caso muestra su carácter extremo de autotraducción (Mercuri 2010, 2013).

Para concluir, reiteramos que en PK2 se ve reforzada la subjetividad del autotraductor a través de transformaciones que tienen que ver con su esfera íntima. Por una parte la subjetividad, es decir la expresión del “yo” en el texto, característica debida al subgénero autobiográfico diario, se hace más intensa en la autotraducción y por otro lado, desaparece la subjetividad en términos de la relación entre autor y traductor. Por lo tanto, respaldamos la idea que el autotraductor nunca malinterpretará su obra, como han venido constatando los trabajos de los miembros del grupo AUTOTRAD (Tanqueiro 2007, p. 94).

Referencias

- COCCIOLI, C. **Piccolo karma**. Milano: Mondadori, 1987.
- _____. **Petit karma**. Paris: Editions du Rocher, 1988.
- _____. **Pequeño karma**. México DF: Diana, 1988.
- _____. **Itinerario en el caos**. México DF: Progreso, 1999.
- _____. **Pequeño karma**. México DF: Lectorum, 2001.
- BEEBY, A. **Teaching translation from Spanish to English**. Ottawa: University of Ottawa Press, 1996.
- BORGES, J. L. **Historia universal de la infamia**. Madrid: Alianza, 1971.
- _____. **Ficciones**. Barcelona: Planeta, 1979.
- GARRONI, E. **Immagine linguaggio figura**. Roma-Bari: Laterza, 2005.
- HURTADO ALBIR, A. **Traducción y traductología: introducción a la traductología**. Madrid: Cátedra, 2001.
- LÓPEZ-GAY, P. Conversación con Jorge Semprún. Sobre autotraducción. De los recuerdos y sus formas de reescritura. **Quaderns: Revista de traducció** 16, 2009. p. 157-164.
- LORENZO, P. La seguridad del traductor profesional en la traducción a una lengua extranjera. In: HANSEN, G. (ed.) **Probing the process in translation: methods and results**. Copenhagen: Sanfundslitteratur, 1999. p. 121-134.
- MERCURI, V. *Piccolo karma* de Carlo Coccioli: un caso extremo de autotraducción. Tesis de doctorado inédita en Traducción y Estudios Interculturales, Facultad de Traducción e Interpretación, Departamento de Traducción, Universidad Autónoma de Barcelona, 2010.
- _____. Monolingüismo y multilingüismo en las autotraducciones de Carlo Coccioli. In: LAGARDE, Christian; & TANQUEIRO, Helena (eds.) **L'Autotraduction aux frontières de la langue et de la culture**. Limoges: Editions Lambert Lucas, 2013. p. 87-92.



_____ Autotraduzione e autobiografia. In: CECCHERELLI et al. (Eds.)

Autotraduzione e

riscrittura. Bologna: Bononia University Press, 2014. p. 307-320.

NOVOSILZOV, N. y SHARVASHIDZE, M. Quelques observations sur
l'autotraduction de V.

Nabokov: *Otchayanie-Despair*. **Atelier de traduction. Dossier:**

L'Autotraduction 7,

107-115, 2007.

RUIZ-VARGAS, J.M. Clases de memoria autobiográfica. In: FERNÁNDEZ PRIETO,
Celia; &

HERMOSILLA ALVAREZ, M. Angeles (eds.) **Autobiografía en España, un**

balance:

Actas del Congreso Internacional celebrado en la Facultad de Filosofía y

Letras de

Córdoba del 25 al 27 de Octubre de 2001. Madrid: Visor Libros, 2004. p. 183-
222.

SHARVASHIDZE, M. **La autotraducción *Отчаяние / Despair* de Vladimir**

Nabokov.

Trabajo de investigación, Universidad Autónoma de Barcelona, 2007.

TANQUEIRO, H. L'autotraduction comme objet d'étude. **Atelier de Traduction.**

Dossier:

L'Autotraduction 7, 2007. p. 91-98.